

Conjetura

Conjecture

Juan Felipe Arroyave Gómez¹

Resumen

El presente artículo intenta establecer un puente conceptual a través del inmenso y complejo proceso histórico de decantación racional a partir del cual Occidente establece los fundamentos del saber y del orden cultural. Impulsada desde los aportes freudianos a propósito de los dos grandes complejos míticos que sustentan en gran medida a la teoría del psicoanálisis –el padre/tótem y el hijo/edipo-, se intenta establecer una perspectiva desde la cual sea posible conferir significación a la disyuntiva mito-razón, en la medida en que se reconozca la posibilidad del sujeto social y/o colectivo de asumir resoluciones múltiples, en tanto cosmogonías y ontogonías de un discurso personal, subjetivo, poético, que confiere sacralidad a la verdad innombrable del sujeto, permitiendo para éste, otro camino de retorno a ese lugar del que ha sido desalojado. Así, aquellas imposturas omnímodas de la “razón instrumental” podrían ser reubicadas tácticamente desde unos abordajes cuyas poéticas tengan el sello personal de quienes asumen el pensar racional siempre de la mano de un sentir poético esencial.

Palabras clave: Mito, razón, conjetura, modernidad, posmodernidad, subjetividad

¹ Licenciado en Historia y Filosofía de la Universidad de Antioquia, Magister en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia, Docente Programa de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Institución Universitaria de Envigado.

Abstract

This article tries to establish a conceptual bridge across the vast and complex historical process of rational settling from which the West establishes the foundation of knowledge and cultural order. Driven from Freudian contributions regarding the two great mythical complex that largely support the theory of psychoanalysis, the father/totem and the son/edipo- it is tried to establish a perspective from which it is possible to give meaning to the choice myth-reason, to the extent that acknowledges the possibility of social subjects and/or collective that take multiple resolutions in both cosmogonies and ontogonies of a personal, subjective, poetic speech, which gives sanctity to the unspeakable truth of the subject, allowing for him another way back to that place where he has been evicted. Thus, all-embracing those deceptions of "instrumental reason" could be relocated tactically from some poetic approaches that have the hallmarks of those who assume rational thinking by the hand of an essential poetic feeling.

Keywords: Myths, reason, guess, modern, postmodern, subjectivity.

I. Razón y sentido de la conjetura.

“... Por tanto, dilucidar el estado originario es siempre asunto de construcción...”. Con esta advertencia en un pie de página del capítulo IV de su “Tótem y Tabú” Sigmund Freud (1976: 106) resalta lo que se pone en juego cuando del mito se trata, en tanto lo que entraña para la estructuración del sujeto en cuanto forma plena y metafórica que da sentido a lo que del mundo no es abordable con una lectura lineal.

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Apoyado en la lógica de un discurso tejido con los eslabones del acontecer histórico y la historia vivencial, pondrá de manifiesto las fisuras de una historia conjetural, como el lugar ignoto de "aquello" que siempre ha estado sin ser... "visible". El lacónico esbozo que voy a presentar intenta realzar la magnitud de la construcción freudiana.

La elaboración entablada refiere a una re-creación mítica de la transición original y fundacional del orden social humano, presentando una horda, allende el tiempo, en el tránsito a la forma de "liga fraterna", remitida al evento del primer "banquete totémico, como fiesta sacra que rememora el derrocamiento del llamado "padre primordial".

En esta perspectiva, un primer lugar ante la pregunta por el origen de lo humano, refiere al acto fundacional que coloca a machos y hembras de la especie bajo la potestad de ese primer "Padre", único, totalizante, omnipotente; acto que escindiría un antes "con-el-padre" de un después "en-el-padre", tras el acontecimiento violento de su eliminación, crimen antropófago y conjura colectiva, cuya continuación ritualística se halla en la articulación de dos tabúes elementales:

El fundamento de uno, la eliminación del "padre primordial" y la consecuente emergencia de un sentimiento de culpa. El fundamento del otro, "la prohibición del incesto", hallada en una articulación práctica reguladora respecto de la posesión de las hembras que

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

alguna vez pertenecieron en su totalidad al "padre primordial" y que eran sólo gozadas por este.

Desde aquí, se plantea la génesis y el establecimiento de una religiosidad vinculada a la figura del padre como "animal-tótem, buscando en dicho vínculo mecanismos de reconciliación, resolución y comunión.

Un segundo momento conjetural presentará los rasgos estructurales de las manifestaciones sacro-religiosas que devendrían. La añoranza de aquel padre, entretejida por un sentimiento ambivalente que comprende, por un lado, la nostalgia de aquella hazaña lograda sobre el padre y motivada por un odio envidioso que propugnaba gozar como él; por otro lado, la conmemoración arrepentida que busca la expiación de la culpa por el crimen parricida y la reconciliación con el padre mismo. Se instaura pues, un horizonte ético-social regulador fundado en un "lugar incierto" que, no obstante, es umbral constituyente de la presencia del "padre primordial", cuyos fueros se corresponden en la diacronía histórica con una transversalidad sincrónica cifrada por las diversas figuras que invocan su nombre, dando sustento a un mito-concepto, punto de partida del relato humano, en tanto lugar de una nominación investida en cada momento espacio-temporal y desde la que se vislumbran dos dimensiones.

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Una es la dimensión colectiva, el cuerpo social cuyo lazo articulado por el complejo paterno, en el imaginario de sus construcciones, resalta la ambivalente transfiguración conmemorativa del culto sacro-religioso, recogiendo el arrepentimiento y la reconciliación en la culpa compartida, ligada a la manifestación festiva del banquete, la lúdica de la congregación carnavalesca y el ánimo de la renovación que implica el supuesto triunfo sobre tan portentoso amo. La urdimbre social y religiosa estará cimentada pues, en la "renuncia de lo pulsional", fuero transgresor, encauzado de nuevo por los rumbos de la expiación sacra, la culpa compartida, la eticidad sanguínea, el acto sacrificial nostálgico y el lazo exogámico. Y en la esfera de la memoria colectiva, a más de la marca de la huella paterna, la emergencia cíclica de figuras reemplazantes y arquetípicas, que permitirán articular y representar de nuevo aquel acto grupal y ritualístico, aquel acto ambivalente y polimorfo que impide el sepultamiento y alimenta la añoranza por el padre.

Análoga al colectivo, fluye la otra dimensión, la del sujeto, ámbito poético fertilizado por una "novela familiar" propia, fundadora de un lazo socio-afectivo que le trasciende, no obstante la "ignorancia" que vela el contenido de un destino conductor. Al respecto Freud nos dice:

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

“... Si el animal totémico es el padre, los dos principales mandamientos del totemismo, los dos preceptos-tabú que constituyen su núcleo... coinciden por su contenido con los dos crímenes de Edipo, quien mató a su padre y tomó por mujer a su madre, y con los deseos primordiales del niño, cuya represión insuficiente o cuyo nuevo despertar constituye quizás el núcleo de todas las psiconeurosis... En el complejo de Edipo se conjugan los comienzos de religión, eticidad, sociedad y arte... Se me aparece como una gran sorpresa que también estos problemas de la vida anímica de los pueblos consientan una resolución a partir de un único punto en concreto, como es el de la relación con el padre...” (Freud, 1976: 134).

La construcción de tal puente conceptual, entre el Tótem y el Edipo, designará el horizonte de esta conjetura mítica, de su verdad en el misterioso destino del sujeto en tanto dimensión, es la emergencia del inconsciente, lugar a-temporal y a-espacial de un lenguaje, como continuo devenir de lo que se “dice” en el no-saber y de lo que se “sabe” en el no-decir. Sin embargo, el mito-concepto que establece un puente entre el Tótem y el Edipo, referentes de un lugar común, el inconsciente, plantea frente a la razón objetivadora del espíritu moderno, una aporía que parece devastar los intereses de la razón misma, afincada en los edificios metafísicos y lógicos de un “yo”(ego) pensante. Y de manera análoga, la estructura

80

Citación del artículo: Arroyave Gómez, J. (2009). Conjetura. *Revista Psicoespacios*, Vol. 3, N. 3, pp. 75-90. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 11. 05. 2009
Arbitrado 21. 06.2009
Aprobado 25.07.2009

inconsciente hace manifiesta la metáfora, que en el orden de los discursos personales, desarticulará la "totalidad" discursiva del mito, al deslizar su presencia en la secuencia poética y novelada que transcurre en el lenguaje propio del sujeto, del mecano de sus significantes.

II. Mito y conjetura de la razón.

El orbe intrincado de la cultura contemporánea se presenta como el teatro que pone en escena el nacimiento y la defunción de muchos de sus iconos. De la primera puesta en escena: el nacimiento, sobresale el proyecto moderno de civilización, cuyo optimismo, en un sentido amplio, se ha consolidado en el estatuto de un saber fundado en la razón, la historia y la realidad abordada por la ciencia, como ámbitos reflexivos y autocríticos que guían a la humanidad hacia el logro de sus más elevadas aspiraciones. La segunda puesta en escena: la defunción, el rostro reflejado, emerge una posmodernidad nutrida de desencanto que fragmenta en pedazos los postulados universales acuñados por el pensar moderno, en la profusión de discursos, relatos, símbolos, y como se plantea:

“... En el límite, el ruido, lo irracional, los textos y las obras apostando por las sombras o lo cotidiano..., la dura reconstrucción de las posguerras, los discursos

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

totalitarios, la angustia existencial... La cultura de los mass media rebaja las atribuciones de la Kultur a un recetario televisivo..." (Rodriguez, 1989: 244) "... la modernidad deja de existir cuando -por múltiples razones- desaparece la posibilidad de seguir hablando de la historia como una entidad unitaria..." (Vattimo et all, 1994: 10)

El agotamiento del "Gran Relato" ha sido determinado profundamente a salvaguarda de la razón abstracta, que en aras de los ideales de progreso, impulsa la primacía de un discurso: el de Occidente; constituyendo la globalización urdida por el intercambio sinfín del capital, signo amorfo cuya ubicuidad implacable e imaginaria se despliega en la realidad virtual y tecnocrática del hoy.

En la frontera de tal theatrum, surge la constante impugnación que acusa la pérdida de sentido de la razón investida del poder que normaliza, calcula, clasifica y hace de los individuos "casos", cual objetos de estudio y objetivos del poder. Una razón que para su establecimiento cabalga conceptualmente en el empirismo, señor de lo cuantificable y tangible, fundado en aquel logos griego como el salto significativo que le separó de los modelos de representación y metaforización propios del mito, de los mitos.

Acaso ese origen único del saber humano sustentado desde el mito-logos a partir de la escisión planteada y abordada más radicalmente por el pensar moderno, implicará la dinámica

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

del discurso mítico transfigurado en sentido paralelo, subyacente, marginal, literario y personal, enfrentado en la vía del *nous* moderno, en la perspectiva de una la facultad de las ideas (Kant), en la órbita de la llamada realidad inteligible y envolvente de lo nombrado a través del lenguaje.

El eco sordo y radical que testimonia el malestar del individuo sujeto a un orden de Ley y de Cultura, pone de manifiesto un cierto grado de ilegitimidad del discurso racional (filosófico o científico), al presentirse la usurpación del lugar conferido al mito como visión reveladora de un orden primordial y original del mundo y de lo humano.

Ante una realidad profusa de códigos y fragmentada de relatos ¿Será posible la “reinvención” del mito como discurso espiral que rodea la linealidad del logos? ¿El sentido del primero en su metáfora soporta para el sujeto el orden metonímico del segundo?

Los interrogantes son relieve de una suerte de situación trágica que coloca a la civilización técnica en vía de cercenar paulatinamente todo sentimiento trascendente, ante el anhelo constante de visiones que requieren hallar un sentido totalizador y mítico. Nos dice Kolakowski (1972):

“... En las sociedades primitivas, las actividades técnicas estaban integradas en el orden ritual y mítico... poseían su aspecto sacro y transcurrían dentro de una ordenación

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

más amplia que les daba sentido; no obstante la eficacia del orden técnico. La cultura orientada tecnológicamente emprendió un esfuerzo inverso: quiso incluir el mito en el orden tecnológico y convertirlo en un componente del conocimiento en el mismo sentido en que lo es la ciencia..." (p.16).

En este sentido, una llamada consciencia contemporánea avanza a lo largo de su hilo conductor interrumpido por el punto de tensión que implica, tanto la necesidad legitimante del mito, posibilitador y constructor de sentido y memoria en el sujeto; como la inevitabilidad de la cultura sustentada en un orden valorativo articulador de la convivencia y la acción dirigida hacia la naturaleza. Este punto de tensión asienta sus bases en la sospecha, también legítima, que la razón instaure desde su ejercicio de la libertad en sentido íntimo, ligado a las prerrogativas aprehensivas del ser, y en sentido social, unido a la dimensión legisladora de la Cultura. Evidenciando que:

"... El mito sólo puede ser aceptado si se convierte, para la mirada del individuo, en una suerte de imposición a la que está sometida igualmente toda la sociedad en que aquel participa. Por consiguiente, el mito configurador de valores implica una renuncia a la libertad en la medida en que impone un modelo acabado, y una renuncia a la

84

Citación del artículo: Arroyave Gómez, J. (2009). Conjetura. *Revista Psicoespacios*, Vol. 3, N. 3, pp. 75-90. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 11. 05. 2009
Arbitrado 21. 06.2009
Aprobado 25.07.2009

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

absoluta inicialidad del ser humano en la medida en que lo inserta (e inserta también a su sociedad histórica) en una situación no histórica absolutamente originaria, le otorga una dimensión atemporal adicional y procura vincularse comprensivamente con un orden atemporal..." (Kolakowski, 1972: 27).

III. Conjetura de la razón mítica.

Dos presencias, el mito y la razón, una escisión originaria que opondría a una consciencia mítica, en cuanto creencia comprensiva, la razón empírica como logos explicativo. Una conjetura conceptual, el puente entre el Tótem y el Edipo, edificada y puesta en el lugar metafórico articulador de la resolución del sujeto ante el orden de la Cultura, ligada a la nominación conferida al lugar del Padre. Y ante todo, un malestar, un sentimiento de revuelta, el reavivamiento de las diversidades discursivas (étnicas, sexuales, marginales, religiosas, estéticas).

Frente a la escisión planteada se precisa explorar como equilibrar su punto de tensión, como referir al hecho histórico ajustado a los fines del orden racional y científico, una instancia mítica que permita brindar valoración y sentido, proveyendo la existencia de un proyecto de humanidad en el destino de su devenir racional. Pues habría que pensar si la

85

Citación del artículo: Arroyave Gómez, J. (2009). Conjetura. *Revista Psicoespacios*, Vol. 3, N. 3, pp. 75-90. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 11. 05. 2009
Arbitrado 21. 06.2009
Aprobado 25.07.2009

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

desacralización que caracteriza a la sociedad moderna, no es otra simulación más de su virtualidad, que encubre, o bien el vacío nihilista de la condición humana, o bien el encauzamiento cíclico de referentes simbólicos, que paradójicamente eclosionan ante el lugar común de la llamada cultura moderna. Como lo plantea Vattimo (1994):

“... En la sociedad de los medios de comunicación,... se abre camino un ideal de emancipación que tiene en su propia base, más bien, la oscilación, la pluralidad y, en definitiva, la erosión del mismo “principio de realidad”. El hombre de hoy... finalmente llega a ser consciente de que la perfecta libertad... no consiste en conocer la estructura necesaria de lo real para adecuarse a ella...” (Vattimo, 1994:15).

En esta vía se presenta una relación paradójica, desde esa vuelta manifiesta hacia ideales emancipatorios, mesiánicos y trascendentales que intentan de nuevo el contacto con las “potencias sagradas” y que puede revestir en sí misma el debilitamiento de la razón que designa y arbitra el orden real mismo; pero que desliza su sentido a esa razón en tanto racionalización “técnica” que, con arreglo a fines, halla su nudo en no dar crédito a tales potencias, no verificables por la “experiencia”. Esto nos lleva a evocar el doble origen del pensamiento moderno, la Ilustración, génesis de la razón ya mencionada, y el Romanticismo,

86

Citación del artículo: Arroyave Gómez, J. (2009). Conjetura. *Revista Psicoespacios*, Vol. 3, N. 3, pp. 75-90. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 11. 05. 2009
Arbitrado 21. 06.2009
Aprobado 25.07.2009

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

cuya conciencia reivindica el reconocimiento, la conservación y la verdad propias del relato mítico. Y tal como lo afirma Gadamer (1997):

“...EL paso del mito al logos, el desencantamiento de la realidad, sería la dirección única de la historia sólo si la razón desencantada fuese dueña de sí misma y se realizara en una absoluta posesión de sí... La idea de una razón absoluta es una ilusión. La razón sólo es en cuanto que es real e histórica... Lo que la razón conoce como verdadero, debe ser siempre verdadero...” (p.20).

En este punto, una posición frente a la conjetura esbozada, la del Tótem y el Edipo, permite pensar que la figura simbólica del Padre, la resolución de nuestra posición ante su presencia estructurante a través de la re-creación edípica, no implicará para el sujeto moderno, el desalojo del velo “paradisíaco” del mito, por ese mecano de significantes que articulan la relación del sujeto referida la orden de la realidad. Y en contraposición, se realizaría la paradoja de una imposible desacralización, en la medida en que ese lugar a-temporal y a-espacial que es el inconsciente, es espacio de un relato multirreferencial y multisignificante. Es este sentido, se vislumbra el aporte del mito-concepto freudiano, que pone de manifiesto el esfuerzo de la razón por desalojar al Padre de una jurisdicción en la que ya no legisla ésta,

87

Citación del artículo: Arroyave Gómez, J. (2009). Conjetura. *Revista Psicoespacios*, Vol. 3, N. 3, pp. 75-90. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 11. 05. 2009
Arbitrado 21. 06.2009
Aprobado 25.07.2009

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistasiue/index.php/Psicoespacios>

precisamente porque el continente del fuero paterno emerge para sujeto y colectivo en el ámbito de las representaciones apoyadas por la huella de un saber des-alojado. Como lo dice Freud (1976):

“... la coincidencia entre el individuo y la masa es en este punto casi perfecta: también es las masas se conserva la impresión del pasado en unas huellas mnémicas inconscientes. En el caso del individuo creemos verlo claro. La huella mnémica de lo vivenciado antes ha permanecido conservada en su interior, sólo dentro de un particular estado psicológico. Se puede decir que el individuo ha sabido siempre eso, del mismo modo como se sabe acerca de lo reprimido... Lo olvidado no fue borrado, sino sólo “reprimido”; sus huellas mnémicas están presentes en toda su frescura, pero aisladas por “contrainvestiduras”...” (p.90).

Ahora bien, la figuración del inconsciente en el orden de unas huellas mnémicas conferidas a su esencia, podría permitir revestirlo para el sujeto como el aposento estructurado de un lenguaje tejido por lo innombrable y lo enigmático, y sin embargo, presente en el continuo devenir fragmentado de su discurso, de sus demandas y de sus deseos; artilugio que

Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"
Vol. 3- N 3/enero-diciembre 2009
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

le confiere a tal continente una investidura, a la sazón, mítica, frente a lo cual Mircea Eliade dice:

“... El inconsciente presenta la estructura de una mitología privada... se puede decir que el único contacto real del hombre moderno con la sacralidad cósmica se efectúa por el inconsciente, ya se trate de sus sueños y de su vida imaginativa, ya de las creaciones que surgen del inconsciente (poesía, juegos,...)” (1994: 222).

Desde esta perspectiva, conferir significación a la disyuntiva mito-razón, no se halla solamente en dirimir la escisión en la vía de una resolución única, sino quizás, a través de resoluciones múltiples, en tanto cosmogonías y ontogonías de un discurso personal, subjetivo, poético, “débil”, que confiere sacralidad a la verdad innombrable del sujeto, permitiendo para éste, otro camino de retorno a ese lugar del que ha sido desalojado.

La postura de la razón, se re-soluciona frente a la esfera mítica si permite investirse para sí arquetípicamente, en el abordaje de lo imposible, lo ignoto, lo innombrable del mito, lo Otro. Es así como la razón prometeica robaría una chispa más del fuego divino, hurto que arrebatara un trozo del orden absoluto que le pertenece al gran demiurgo, sin que esta osadía responda totalmente a la aporía existencial del sujeto moderno, pero instándole a un saber inasible que le compete.

Referencias

- Freud, S. (1976). *Tótem y Tabú*. Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu, Vol.13.
- Rodríguez, R. (1989). *La sonrisa de Saturno*. Barcelona: Anthropos.
- Vattimo, Gianni, et all (1994). *En torno a la posmodernidad*. Barcelona: Anthropos.
- Kolakowski, L. (1972). *La presencia del mito*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gadamer, Hans-Georg. (1997). *Mito y Razón*. Barcelona: Paidós
- Eliade, M. (1994). *Mito y Realidad*. Barcelona: Labor.